

ANA QUERÍA SER MUÑECA

(pieza para actores y muñecos, o algo así)

de Raquel Diana

Primer Premio Nacional de Literatura 2012

Dedico esta pieza a mi maestro y amigo Cholo Loureiro.

Ana en su cuarto, conversa con su espejo. Es de noche.

Ana Quiero ser una muñeca... Sí... Quiero ser una muñeca...

En los cuentos es al revés: las muñecas quieren ser niñas.

Espejo No todas, querida, algunas se sienten bien así como son... Les gusta que les cambien de ropa, que las usen para jugar, que las hagan hablar. Las más felices son las muñecas de trapo que son muy de andar bailando y dando abrazos.

Ana ¿De trapo? ¡Qué asco! Tuve una que me regaló mi tía, pobre, que nunca sabe lo que me va a gustar.

Espejo ¿Es pobre tu tía?

Ana Digo “pobre” porque me da lástima que sea un poco ridícula. Se pasa meses pensando cómo regalarme algo que las demás niñas no tengan, algo que no salga en la tele, que sea “especial”. Supongo que quiere educarme, pobrecita. Yo recibo los regalos como si me encantaran y le digo “muchas gracias”, “qué lindo”, “es lo mejor que recibí”... Pero ella se da cuenta. Se da cuenta de todo. Es muy inteligente.

Espejo ¿Inteligente o pobrecita?

Ana Las dos cosas, por supuesto. Pero lo de la muñeca de trapo fue el colmo.

- Espejo** ¿Y dónde está?
- Ana** No tengo la menor idea. La dejé tirada, justamente como si fuera un trapo y nunca más supe de ella.
- Espejo** Seguro que se ofendió y se fue a buscar abrazos.
- Ana** ¿A dónde iría si ni siquiera puede tenerse en pie?
- Espejo** ¡Hay tantas formas de irse...! No se necesita tener pies o tomar un taxi.
- Ana** Eso es cierto... *(piensa un momento)* Eh... Yo también me voy. Sí, me voy.
- Espejo** *(acercándose a ella)* ¡Ay, no! ¿Estás segura?
- Ana** ¡Ay! *(al espejo)* ¡Lejos, lejos, lejos!
- Espejo** ¿Te vas lejos?
- Ana** No. Te digo que te quedes lejos de mí. Me encanta conversar contigo, pero no quiero que te acerques.
- Espejo** Es curioso, en general todas las personas me miran de cerca, es decir se miran. ¡Ay! ¿Será porque soy chico? De lejos soy inútil... Debería ser un espejo de probador de ropa.
- Ana** ¡Peor! A lo mejor me distraigo y te encuentro por ahí, y te veo, digo me veo, de cuerpo entero.
- Espejo** No. La gente se mira para verse la ropa, no el cuerpo.
- Ana** Pero el cuerpo se ve igual...

(el Espejo se da vuelta, muy dolido)

- Ana** Ahora me das la espalda. Te ofendiste.
- Espejo** Callate porque me tiro al piso y me rompo. Habré muerto pero vendrán siete años de mala suerte para vos.
- Ana** No te pongas dramático.
- Espejo** Es una lástima que no comprendas que no tiene sentido mi existencia si nadie se interesa en verse. Dependo de que haya un ojo que vea un ojo que se está viendo.
- Ana** Hay otras cosas que podrías reflejar.
- Espejo** No es lo mismo.
- Ana** Bueno, está bien, date vuelta y mirame, digo así me miro, digo así miro que me miro.
- Espejo** *(dándose vuelta)* Ana... ¿Estás aquí?
- Ana** ¡Ahhhhhhhh!
- Espejo** ¡Ahhhhhhhh! *(se da vuelta)*
- Ana** *(de espaldas al Espejo)* ¿Por qué gritaste? ¿Soy horrible?
- Espejo** No. Grité porque vos gritaste primero y me asusté.
- Ana** Calma. Dame la mano... Vení más cerca...
- Espejo** No. No me interesan las niñas que teniendo la suerte de ser niñas, quieren ser muñecas... Prefiero reflejar los rayos del sol... Bueno, justo ahora no porque es de noche... La lamparita de tu mesa de luz... No, es muy deprimente... ¡La Luna! Prefiero reflejar la luna. ¿En qué parte del cielo estará hoy, ahora? Ojalá no sea luna nueva. Ojalá que no esté muy flaca.

Aparece la luna con un séquito de estrellas.

- Luna** ¡Acá!
- Espejo** ¿Es usted la luna?
- Luna** A penas media, pero sí, soy yo.
- Espejo** Ana, fijate por favor, no estoy seguro. No cualquiera que tenga luz de noche pude llamarse luna.
- Ana** *(mirando al espejo de costado)* Sí, es. Es la luna.
- Luna** ¡Por supuesto! ¿Qué pretenden? ¿Qué lleve un cartel que diga “esta es la luna”? Se podrá dudar de cualquier cosa, pero si hay algo que es seguro es que yo estoy siempre, salvo un día al mes, un día desgraciado y mal llamado “luna nueva”, y que por suerte, pasa. Más gorda o más flaca, más alta o más baja, siempre estoy en el cielo para que me puedas ver. Y si está nublado igual sabés que estoy... ¡Sí! Yo, la Luna, ¡toda una estrella!
- Estrellas** Estrellas somos nosotras.
- Luna** Disculpen, me mareó la vanidad, el show...
- Ana** *(hablándole a la luna a través del espejo)* ¿Puedo hacerle una pregunta?
- Luna** ¿Quién me habla?... ¿Un ser insignificante que además usa un espejo como medio de comunicación?
- Espejo** Más vale que salga de acá, así hablan directamente, porque esto viene complicado. *(deja de reflejar a la luna)*
- Ana** *(a la luna)* Aquí, Ana, una insignificante, sí, insignificantísima... ¿Sabe? Yo la he mirado mucho. Es más, le hablé un montón de

veces y usted nunca se dignó a responderme.

Estrellas *(hablan en coro y a veces de a una)* Cómo haría para escucharte, pobre Luna, si hay miles de millones que le hablan... *(una)* Y otros aúllan... *(otra)* Esos son los perros... *(otra)* No, lo lobos... *(una)* Bueno, los cánidos en general... *(otra)* Y los lobisones que son mitad y mitad... *(una)* Un poco más de respeto... *(otra)* Mirá quién habla de respeto, vos que sos una fugaz... *(una)* Seré fugaz pero me buscan para pedir deseos, mientras que vos estás siempre en el mismo lugar, atornillada a una constelación...

Luna ¡Basta de tanta cháchara estelar! Déjenme escuchar a esta niña...
Es una niña, ¿no? Me cuesta ver a tanta distancia.

Ana Sí, por ahora... Pero yo quisiera ser una muñeca.

(A las estrellas les viene un ataque de risa y se mueven para todos lados. Asoma un telescopio)

Telescopio ¡No me vuelvan loco! ¡No sé para donde mirar! Así no se puede trabajar, me voy a quejar al planetario.

Voz de locutor de TV Un extraño acontecimiento en el cielo. La constelación de Orión se ha desarmado. Las tres marías se dieron a la fuga. El escorpión parece una araña. Siro está desaparecida. El cielo es flor de relajo. Ampliaremos.

Luna ¡Orden por favor! Están desconcertando al mundo. A ver: tomen distancia, cada una a su lugar, ¡ya!... Bien, escuchemos qué tiene para decir la muñeca, digo la niña.

Espejo ¡Atención!

(Las estrellas se organizan como si fueran público, aplauden cada tanto, gritan uh, uh, uh y cosas así. Ana se siente como en un programa de televisión. El Espejo la ilumina aprovechando la luz de la Luna)

Ana Este... Perdón... Estoy muy emocionada... *(lloriquea)*

Pañuelo *(Entra saludando al público, haciéndose notar, dando pasos de baile. Ana intenta agarrarlo, pero el pañuelo, se le escapa. Finalmente lo toma y se seca las lágrimas. Está a punto de sonarse la nariz, pero tanto ella como el pañuelo lo piensan y no lo hacen. Finalmente Ana arruga el pañuelo y lo tira. Antes de desaparecer el pañuelo grita) ¡No soy desechableeeeeee.....!*

Ana Llevo muchos años de ser niña. Mi vida ha sido un constante crecimiento... Antes todo me resultaba divertido, me reía de cualquier cosa... ¿Qué tonta no?

Estrellas *(en coro) ¡Eso no es tontería, es felicidad!... (una) ¿Es medio opaca esta chica, no?... (otra) Mira quién lo dice: ¡planeta!...*

Luna Shhhhhhhh.

Ana Todo era sorprendente, interesante. Vivía admirada de cada cosa. Todo me daba curiosidad.

Espejo *(a la Luna) ¡Ah, sí! Siempre lo he dicho: Ana va a ser una gran científica.*

Luna Shhhhhhhhhh.

- Ana** Ahora es diferente... Nada me sorprende, nada me da gracia... Así que digo ¡basta!... No quiero crecer más. Quiero ser una muñeca.
- Estrellas** ¡Ohhhhhh!
- Luna** ¿Qué clase de muñeca?
- Espejo** *(a la Luna)* A la de trapo ni se la nombres.
- Ana** De plástico, rosado claro, casi blanco. Piernas laaargas, zapatitos de taco. Cintura chiquita. Un par de tetitas puntiagudas y suaves, que apenas se vean, pero que se puedan tocar. Una cara redonda, o no, mejor ovalada, con una boquita, así, como para dar besos, roja, roja, roja. Los ojos azules, con pestañas grandes. ¿Podría ser de esas con ojos que se abren y se cierran? Ropa: mucha. Para ir cambiado. Digo para que alguien me la vaya cambiando todas las veces que quiera... Y el pelo... El pelo largoooo, largoooo, largoooo, liso y rubio. Bien rubio.
- Estrellas** ¡Ohhhhhh!
- Luna** *(al Espejo)* ¿Vos qué opinás?
- Espejo** Nada. Soy completamente ajeno al asunto. Ella ya no me mira, digo ya no se mira en mí. Me desprecia... ¡No me interesa!... ¡No es cierto!: me interesa y estoy muy preocupado.
- Luna** Mjmm... *(a Ana)* Está bien... ¿Ana te llamabas, no? Es que conozco a tantas...
- Ana** ¿Anas?
- Luna** Niñas que quieren ser muñecas... Bueno, en general casi toda la gente quiere algo. Por suerte, digo, lo peor sería no querer nada. ¿Y vos qué pensás hacer con tu deseo?

- Ana** ¡Lo que quiero lo quiero ya!
- Estrellas** ¡Ohhhhhh!
- Luna** ¿Así no más?
- Ana** Obvio... No voy a ser como mi abuela que dice que hay que luchar por lo que uno quiere, ir tras los sueños y no perderlos nunca, trabajar por ellos, sostener los ideales y todas cosas así, muy bonitas pero que llevan mucho tiempo.
- Luna** Así que ya, ya.
- Ana** Sí.
- Luna** ¿Y cómo vas a hacer?
- Ana** Vos me vas a ayudar.
- Luna** ¿Por qué?
- Ana** Porque si no, me va a dar una pataleta, y voy a llorar y a gritar horas y horas. Me voy a tirar al suelo y el escándalo va a ser tan grande, que todo el universo va a venir a ver qué le estás haciendo a esta pobre chiquilina.
- Luna** ¿Es un chantaje?
- Estrellas** ¡Ohhhhhhhhh!
- Ana** *(haciendo pucheros)* Empiezo... A la una, a las dos y a las...
- Luna** Está bien. Espero que no te arrepientas después. La mayoría de las que se transformaron en muñecas se quedaron así. No es que sea un estado irreversible, pero cuesta mucho salir... ¿Estás segura?
- Ana** Sí.
- Luna** Entonces vamos. Tenemos casi que dar la vuelta al mundo.

(Las Estrellas organizan una senda. Van llevando a Ana caminando, rodando, saltando. A veces la llevan sostenida en el aire. Ella disfruta mucho del viaje. Aparecen planetas, naves espaciales, pájaros extraterrestres, pájaros terrícolas, nubes, ciudades, selvas y cosas así. Todo es hermoso. Finalmente bajan precipitadamente a una especie de fábrica, más bien siniestra.)

Luna Aquí es.

Ana ¿Qué es?

Luna El lugar donde pueden satisfacer tu deseo. Así, ya, rapidito como te gusta a vos. Suerte en pila. *(a las Estrellas)* ¡Vamos!

(La Luna y las Estrellas se van bailoteando)

Ana ¡No me dejen sola!... Hubiera traído a mi espejo por lo menos... Pero la verdad es que ni me acordé de él... Espero que no se tire al piso.

(Aparece una especie de Post-robot, o varios. En cada brazo lleva cosas como: cuchillo, sacacorchos, tijera, lupa, aguja de coser, engrapadora, pinza, soldador que se pone incandescente cada tanto y cosas así.)

Ana ¡Ahhhhh!... Me asustó.

Post-robot No comprendo por qué, soy absolutamente encantador... ¿No te parece?

- Ana** Lo que no sé es a qué se parece.
- Post-robot** ¿No te gusto? *(se pone triste y baja todos sus brazos)*
- Ana** *(mintiendo)* Sí.
- Post-robot** *(levantando todos sus brazos en forma atemorizante)* ¡Excelente!
(la abraza)
- Ana** ¡Me ahogo!
- Post-robot** *(sin soltarla)* ¿Ahora? En tu ficha dice que la que la ahoga es tu madre.
- Ana** ¿Tienen una ficha sobre mí?
- Post-robot** Por supuesto, en la computadora.
- Ana** Pero está mal. Mi mamá no me ahoga siempre. Y me quiere. Usted me parece que no me quiere: me va a hacer explotar.
- Post-robot** Hago mi trabajo. En este momento diagnostico tu contextura y cuál es tu real resistencia al ahogo.
- Ana** ¡No puedo más! Prefiero a mi madre. Ella hace todo bien, soy yo la que me siento presionada,... ¡pero no como ahora!
- Post-robot** *(la deja de abrazar)* En la mayoría de los casos ninguna de las dos es inocente, ni la madre ni la hija... A ver, procedamos...
- (El Post-robot la examina con sus artefactos, saca fotos, hace radiografías y cosas así)*
- Post-robot** Estatura normal, tirando a petiza... Ojos marrones... Manos habilidosas... En tu ficha dice que te gusta pintar ¿es cierto?

- Ana** Me encanta.
- Post-robot** Podemos hacer una muñeca con una mano que pueda sostener un lápiz, pero solo podrá dibujar rayas horizontales y no muy rectas.
¿Está bien?
- Ana** Eh... Sí.
- Post-robot** El esqueleto está sano, pero no lo vamos a necesitar. No será necesario que bailes ni que camines muy bien.
- Ana** Es la idea: quedarme quieta.
- Post-robot** Los músculos... ¿Fuiste bien alimentada?
- Ana** No sé. Me acuerdo que mamá cocinaba todos los días. Pero después empezamos a comer cosas que vienen ya hechas y empaquetadas. Cosas que se pueden comprar y comer. Ahora si mi madre cocina, me da asco todo. Lo que más me gusta son las papas fritas y las galletitas dulces rellenas de algo dulce y cubiertas de otra cosa dulce. Odio las frutas. Y las verduras ¡puajj!
- Post-robot** Aja... El cerebro está afectado por eso, pero de todos modos no lo vamos a utilizar.... ¡Ah! Tu corazón es muy bonito. Sos una persona buena y sensible, ¿no?... Tampoco lo vamos a necesitar.
- Ana** ¿Va a demorar mucho esta parte?... El corazón lo puede tirar porque está gastado, abollado, arañado.
- Post-robot** Procedamos entonces.

(Todos los brazos del Post-robot empiezan a moverse y a hacer ruidos amenazadores)

Ana ¡Ay! Tengo miedo... Tanto miedo como cuando mi papá... Nada.

Post-robot En la ficha no dice que...

Ana ¡No me importa la ficha!... ¡Tengo miedo!

(Aparece la muñeca de trapo, es muda, le hace gestos al Post-robot para que se detenga, lo convence con sus gestos de que está pasando algo grave en otra parte)

Post-robot No me molestes, trapo, que estoy trabajando. Andá a limpiar la sala de empaquetado que está muy sucia... ¿Qué?... ¿Qué hay un incendio?... ¿Dónde?... ¿En la olla en la que se cocina el plástico?... ¡Es una catástrofe!... Ana, quedate quieta acá, voy a ver qué pasa y vuelvo enseguida. ¡No te muevas!

Ana Me quedo acá, quieta, quieta como una muñeca... de plástico.

(El Post-robot se va, la muñeca de trapo le hace gestos a Ana, para que huya)

Ana ¿Sos vos? ¿Mi muñeca de trapo? ¿Por qué no hablás?... Ahora me acuerdo: te arranqué la boca antes de dejarte tirada. Para que no me fueras a llamar.

(La muñeca de trapo asiente, le insiste en que se tiene que ir y que quiere mostrarle algo)

Ana Está bien. ¡Vamos!...

(Corren juntas, la muñeca de trapo se tropieza a cada rato, Ana se la pone sobre su espalda)

Ana Eh... Gracias por ayudarme... Te pido perdón por lo de la boca.

(Aparecen muchas muñecas de plástico, todas iguales, algunas a medio hacer, hay niños y niñas que las están armando)

Ana Hola. ¿Qué hacen?

Niños/as *(en coro)* Muñecas... Fabricamos muñecas... Todo el día...
Muñecas flacas, de plástico.

Niño1 A mí me toca ponerles la cabeza, es de las cosas más difíciles...

Niña1 Dificil es ponerles pelo, mechón a mechón. Son largos y amarillos
y hay que tener cuidado de que no se rompan.

Niño2 Yo tengo la bolsa de ojos azules, plin, un ojo, plic, el otro...

Niña2 Yo las piernas, bueno las patas, piernas tiene las personas...

Niños/as *(en coro)* Las soplamos por adentro para asegurarnos de que están
vacías...

Ana ¿No van a la escuela?

Niño1 No... ¿Para qué?

Niña1 A mí me gustaría...

Niño2 Callate que te van a oír...

Ana Los niños no deben trabajar.

- Niño1** ¡Ja, ja!... Algunos sí, nos toca eso...
- Niña2** Pero vos no te enterás... Nadie debería enterarse...
- Niña1** Guardá el secreto por favor. Podríamos tener problemas...
- Ana** ¡Es horrible!
- Niño2** Pero nos pagan...
- Niña2** Sí, una moneda por muñeca completa...
- Ana** ¿No tienen familia? Un padre, una madre, hermanos.
- Niño1** Yo nada...
- Niña1** Yo sí, somos muchos hermanos, demasiados...
- Niño2** Solo tengo mamá y trabaja mucho, tengo que ayudar...
- Niña2** De mi papá es mejor estar lejos...
- Ana** El mío...
- Niños/as** *(en coro)* Qué.
- Ana** Nada.
- Niña1** Podés quedarte con nosotros... te dan monedas y un poco de sopa.
- Ana** No me gusta la sopa.
- Niño2** No hay otra cosa. Así que te gustaría.
- Ana** Me quiero ir.
- Niña2** Esperá. Ya están prontas.

(Las muñecas de plástico, rubias, idénticas, se ponen en línea y bailan, cantando en un idioma incomprensible, es como una gran espectáculo de music hall.

Rodean a Ana. El baile de las muñecas es divertido pero cada vez más siniestro.

Una de ellas se separa del resto y se acerca a Ana, intenta abrazarla, le muestra

su delgadez, se pelo largo y rubio, su belleza. Después de un momento Ana le arranca la cabeza y mira adentro de ella. La muñeca de trapo hace gestos desesperados hacia arriba, como llamando a la luna que finalmente se asoma)

Luna ¿Pronta para volver?

Ana Sí, por favor... ¿Puedo llevar mi muñeca de trapo?

Luna Sí. ¿Nada más?

Ana ¿Y a estos niños y niñas?

Luna No. Eso no podés.

(Aparecen las Estrellas que vuelven a formar un sendero al que se sube Ana con su muñeca de trapo.)

Niños/as *(en coro)* ¡Adiós!... Suerte... ¡Qué seas muy feliz!... De vez en cuando acordate de nosotros... Y tomá sopa.

Ana *(llorando)* Los voy a venir a buscar un día.

Niños/as Ojalá... Sí, un día... ¡Gracias!

(Aparece el Post-robot)

Post-robot ¿Qué está pasando?... *(a los Niños/as)* Ustedes, ¡a trabajar!... Anita, qué lástima. ¿Ya te vas? Es mi culpa, me distraje, pero en unos minutos puedo transformarte en una muñeca bonita, que no sufre, no piensa, no sabe, no se preocupa de nada. Solo está para que jueguen con ella. ¿Qué podría ser mejor?

Ana ¡No!

Post-robot ¿Estás segura de que no querés ser una muñeca?

(Las Estrellas y la Luna llevan a Ana y su muñeca por su camino estelar.

Después se quedan por allí, como un cielo quieto. El Post-robot, los niños y niñas y las muñecas de plástico desaparecen.)

Ana en su cuarto, conversa con su espejo. Es de noche.

Espejo ¡Hola! *(se pone delante de ella)*

Ana ¡Hola! *(se mira en el espejo, se toca la cara, suspira)*... Sí, soy yo... *(se pellizca)* ¡Ay! Y no soy de plástico.

Espejo Estás linda.

Ana ¿Sí?

Espejo Sí... ¡Oh!, veo que encontraste tu muñeca de trapo.

Ana Sí, y unas cuantas cosas más que tengo que pensar.

Espejo Entonces decidiste que...

Ana Shhhhh... Estoy pensando.

Espejo decidiste que no...

Ana Shhhhh...

Espejo que no querés ser...

Ana Shhhhh...

Espejo ... una muñeca...

Ana ¡Pero cómo se te ocurre! ¡Fui, soy y seré una persona!

- Espejo** Claro, por supuesto... ¡qué paciencia tiene que tener un espejo!
- Ana** *(a su muñeca de trapo)* Te voy a poner una boca nueva, porque la que tenías la tiré... Cuando puedas hablar, por favor decile a mamá que la quiero mucho... A papá también.
- Espejo** ¿Y por qué no se los decís vos misma?
- Ana** *(al espejo)* Es que algunas cosas son difíciles de decir... *(a su muñeca de trapo)* Y decile a papá que por favor no... Dejá, mejor se lo digo yo... *(al espejo)* Nadie creería en las palabras de una muñeca... *(la muñeca de trapo le acaricia la cabeza a Ana, se abrazan)*... Soy una niña que...

(La muñeca de trapo reclama por su boca, Ana encuentra una y se la pega)

Trapo ¡Sí!... ¡Ella es...! ¡Ana!

(Irrumpe la Luna con las Estrellas, muertas de risa, cantando. Bailotean, festejan y van acompañando a Ana. De pronto todo queda inmóvil y en silencio. Ella dice...)

Ana Sí, soy yo.

Fin